
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Observaciones biológicas sobre *Syrigma sibilatrix* en cautiverio

Beltzer, A. H.

1977

Cita: Beltzer, A. H. (1977) Observaciones biológicas sobre *Syrigma sibilatrix* en cautiverio. *Hornero* 011 (05) : 435-435

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

A las notas del canto del ejemplar adulto, similar al ruido del piñón de la bicicleta, el golpear de dos palitos o el pasar de los dedos en forma fuerte sobre un peine, como ya lo destacaran distintos naturalistas, a intervalos el junquero lanza un par de notas agudas, como el ruido que producimos con los labios al lanzar besos al aire, similar al incitar a una cabalgadura para que reanude o apure su marcha. Recorre las plantas acuáticas con suma habilidad y rapidez y en ese aspecto nos recuerda en su comportamiento a la ratona (*Troglodytes aëdon*). La etimología de sus nombres científicos derivados del griego es: *Phleocryptes*, que se oculta entre los juncos, y *melanops*, de cara negra.

OBSERVACIONES BIOLÓGICAS SOBRE *Syrigma sibilatrix* EN CAUTIVERIO

por ADOLFO H. BELTZER *

Las presentes observaciones sobre la especie *Syrigma sibilatrix* fueron realizadas desde el verano de 1970 hasta la primavera de 1973. Esta especie se cría muy mansa y confiada. Demuestra su afecto erizando el plumaje y moviendo el cuello. Permite que se le toque la corona y la nuca, a lo que responde erizando aún más el plumaje y acelerando el ritmo de los movimientos, acompañándolos con un suave silbido que es muy característico y por el cual se la llama "chiflón" o "garza silbadora"; lo emite varias veces al día, especialmente cuando se le da de comer o como señal de alarma cuando algún desconocido se le acerca, actitud que le permite compartir con el tero-tero y la lechucita de las vizcacheras la fama de buen centinela.

Al silbar, el cuello lo pone rígido y recto, y junto con la cabeza lo dirige hacia arriba. El sonido es intenso y muy semejante al que producen los conocidos chifles de juguetería.

Con respecto al color del plumaje, se pueden apreciar variaciones de intensidad, aunque no muy llamativas, entre el invierno y el verano. Un cambio más notable se advierte en los colores de la base del pico y región periocular anterior. Durante el período estival el intenso color salmón de la base del pico y el celeste de la zona periocular son muy notables, pudiendo apreciarlos mejor al acercarse o al tomar el ejemplar. Esta coloración pierde su intensidad con la llegada del otoño y vuelve a recuperarse en la próxima primavera.

La garza silbadora es consumidora de todo tipo de insectos y arácnidos, demostrando ser un ave de gran utilidad para la agricultura. Para cazar, una vez divisada la presa, se acerca a ella muy despacio, como tratando de disimular la intención. Cuando la víctima está a su alcance se coloca en posición de "ataque", el cuerpo inclinado hacia adelante y el cuello doblado en "S" que agita aceleradamente manteniendo el pico rígido apuntando hacia su presa. El tiempo que permanece en esta actitud varía hasta que parece estar segura de dar en el blanco y entonces sí lanza el certero picotazo.

Muchas veces engulle directamente, pero cuando la presa es grande, como sucede con algunos acrididos, los desmenuza con el pico para luego ingerirlos en trozos pequeños. Es voraz, mostrándose durante el día muy activa y curiosa, prefiriendo lugares elevados para pasar la noche.

* Profesor Nacional en Ciencias Naturales. Encargado sección Ornitología Museo de Entre Ríos (C. N. A.).